

# Décès de notre collègue ISABEL LÓPEZ GÓRRIZ (université de Séville)

mardi 10 février 2009, par René Barbier (Le Journal des Chercheurs)

Notre collègue et amie ISABEL LÓPEZ GÓRRIZ est morte dans son sommeil d'une façon abrupte dans la nuit de samedi à dimanche dernier. Elle était l'une des chercheuses qui avait diffusé avec le plus d'intelligence la recherche-action existentielle et l'histoire de vie en Espagne. José González Monteagudo lui rend hommage.

## EN RECUERDO DE ISABEL LÓPEZ GÓRRIZ

Isabel se incorporó de forma tardía a la Universidad de Sevilla. Su etapa profesional anterior a la universidad la desarrolló como maestra de educación primaria y educadora de adultos españoles que habían inmigrado a Francia. Desde sus inicios profesionales se sintió muy cercana a la pedagogía de Freinet. Es indudable que las técnicas Freinet conectaban de maravilla con su personalidad comunicativa, inquieta, innovadora y exigente. Pero la etapa que realmente supuso la definitiva consolidación personal y profesional de Isabel fue su período francés. Vivió en París unos siete años, dando clases a los adultos españoles inmigrantes. Al mismo tiempo, hizo estudios de Ciencias de la Educación en la universidad de París VIII. Isabel encontró en el ambiente iconoclasta, rebelde, crítico y humanista de París VIII las fuentes que estaba necesitando para alimentar sus inquietudes y darle una forma más madura y científica a sus experiencias y proyectos.

En París, durante los años 80s, se formó junto a René Barbier, Ruth Kohn, Rémi Hess, Michel Lobrot, Georges Lapassade, Guy Berger y Jacques Ardoino, entre otros. Isabel se sumergió en la cultura francófona y, sobre todo, en los modelos pedagógicos no directivos, en el análisis institucional, en la investigación-acción existencial, en las historias de vida, en definitiva, en una pedagogía abierta, militante y profundamente comprometida. En París VIII elaboró y defendió su *Memoire de maîtrise* (no publicada), en la que, aceptando el desafío de las metodologías implicadas de París VIII, desarrolló un autoanálisis personal y profesional muy novedoso, apoyado en el análisis transaccional. Este trabajo le ayudó a encontrarse profesionalmente y a abrir su etapa posterior en España.

Ya en Sevilla, Isabel se incorporó al Departamento de Métodos de investigación y diagnóstico en educación (MIDE ; luego, dividido en dos departamentos diferentes), en donde trabajó a lo largo de dos décadas. Isabel defendió su tesis doctoral en 1994 (cuando ya había cumplido los 40 años), bajo el título de *Aportaciones de la investigación-acción a la educación permanente*. Se trata de un acompañamiento realizado a un grupo de profesionales en Huelva. La tesis implicó un trabajo de campo de dos cursos escolares completos, e incluyó análisis del grupo y de la institución, entrevistas en profundidad y el uso del diario de la investigadora. Pero ya antes de la tesis doctoral, Isabel comenzó sus publicaciones y sus colaboraciones a congresos. En nuestra Facultad, la revista *Cuestiones Pedagógicas* publicó el primer

artículo de Isabel en 1988. Entre 1988 y 1994 publicó sobre técnicas de investigación, observación, investigación-acción, investigación participativa e innovación docente, uno de sus temas estrellas, en el que confluían sus inquietudes metodológicas y sus ambiciones de cambio en el aula. Estos artículos fueron publicados en la Revista de Investigación educativa, Anuario Interuniversitario de didáctica y Revista de Enseñanza universitaria.

Tras la tesis doctoral, siguió publicando sobre investigación-acción, pero fue ampliando las temáticas de trabajo y la frecuencia de las publicaciones. En los años 90s publicó sus dos libros, uno en 1998, elaborado a partir de algunos de los capítulos teóricos de la tesis doctoral, y otro en 1997, dedicado a las experiencias de innovación pedagógica en la docencia universitaria. En 1998 consiguió una plaza como profesor titular de universidad en el área de métodos. También publicó tres artículos en la Revista de Pedagogía Social. En la revista Diálogos ha colaborado en varias ocasiones. Uno de sus recientes artículos fue publicado en Qurrriculum. La revista de educación de París VIII, Pratiques de formation/Analyses, ha publicado dos trabajos suyos, en los números 47 y 49 (años 2004 y 2005). Isabel había perdido durante los años 90s buena parte de los lazos que tuvo con París VIII. En 2001, ante mi insistencia para que participara en un congreso en Francia, retomó esos contactos y presentó una comunicación en un congreso celebrado en Tours, momento en el que ambos entramos en contacto con Gaston Pineau. Posteriormente, además de publicar los dos artículos referidos en la revista de París VIII, Isabel estuvo en París invitada por la universidad y tomó parte activa en la dinamización de la Asociación Internacional de Historias de vida en formación.

Entre los temas que más le preocuparon y sobre los que publicó y enseñó, figuran los siguientes : la metodología de investigación, especialmente en relación con la investigación-acción, el estudio de casos y la observación ; la educación existencial ; la complejidad educativa ; la educación de adultos y popular ; la innovación docente, especialmente en el ámbito universitario ; el trabajo en grupo ; la identidad, las historias de vida y las narrativas.

En los últimos años, Isabel desarrolló una intensa actividad de colaboración en diferentes ámbitos y contextos. Pertenecía al Consejo de Administración (equivalente al comité directivo) de la Asociación Internacional de Historias de Vida en Formación (con sede en París), a la Asociación Brasileña de la Autobiografía (de la que fue una de las fundadoras), al Collaborative Action Research Network (CARN), a la Asociación Interuniversitaria de Investigación Pedagógica y al Instituto Paulo Freire de España. También pertenecía al comité científico de la revista de Pratiques de formation/Analyses, de la universidad de París VIII. También participó en varios congresos de ESREA, en Portugal y España. En las actas del congreso internacional de educación de adultos (coordinado por Emilio Lucio) de septiembre de 2007, celebrado en Sevilla, figura uno de estos trabajos, traducido al inglés por su hermana Carmen.

Hay que destacar las aportaciones de Isabel al Instituto Paulo Freire de España y a la revista Diálogos. Formaba parte del comité editorial de la nueva revista Rizoma freiriano y fue coordinadora del nº 52 de la revista Diálogos, dedicado al tema "Educación existencial autobiografía y método", publicado en 2007 (contribuyó con la

editorial de la revista, un artículo propio y la traducción de un trabajo de Gaston Pineau).

Isabel fue una gran acompañadora y partera de personas y grupos, dentro y fuera de la universidad. Sus alumnas y alumnos saben de su rigor y de su exigencia, pero también, y sobre todo, de su capacidad dinamizadora, de su apuesta por el trabajo de grupo, de su pasión por el crecimiento de las personas y de los colectivos. Su implicación en la educación de adultos también ha sido muy notable. En los últimos años estuvo acompañando al grupo de adultos del Cerro del Águila en sus trabajos sobre memoria histórica y orientando la publicación del libro que coordinó José María López Luna sobre esta temática.

Entre sus últimas y muy recientes contribuciones, destaco dos actividades en las que tuvimos la oportunidad de participar los dos. Una es la contribución de Isabel como coordinadora y ponente en una mesa redonda que ella propuso y preparó, para un congreso internacional sobre educación de adultos (organizado por Barbara Merrill, de Warwick, y yo mismo, en el marco de ESREA), que hemos celebrado en Sevilla, en la Casa de las Sirenas, hace sólo un mes, entre el 10 y el 12 de diciembre de 2008 (tenemos un libro en preparación, que recogerá, entre otros trabajos, la mesa redonda de Isabel, con su aportación y las de sus alumnas Lola Jurado, Teresa y Venus). La otra actividad se refiere al III Congreso Internacional de investigación autobiográfica (CIPA III), desarrollado en Natal (Río Grande del Norte, Brasil), a mediados de septiembre de 2008, y en cuyo comité científico figuró Isabel. En este congreso, contribuyó con un trabajo, presentado por invitación de los organizadores, que ha sido publicado, en portugués, en las actas del congreso. En ambas actividades Isabel mostró su energía, vitalidad, dinamismo y buen hacer profesional.

La muerte de Isabel constituye una pérdida muy importante para los que la conocimos. Su desaparición deja en nuestra Facultad un vacío profundo. Y en todos nosotros creo que su muerte deja el desconsuelo y la tristeza de una vida segada en un momento prematuro, pues Isabel todavía pensaba y quería darnos muchas más cosas.

José González Monteagudo.

Warwick (Reino Unido), 18 de enero de 2009.

## **En hommage à Isabel Lopez Gorriz**

Isabel débute à l'université de Séville de manière tardive. Antérieurement à l'université, l'une de ses étapes professionnelles la mena à occuper la place de maîtresse des écoles primaires et d'éducatrice d'adultes espagnols qui avaient émigré en France. Dès ses débuts professionnels, elle se sentit très proche de la pédagogie Freinet. Il est indubitable que les techniques Freinet s'alliaient à merveille avec sa personnalité communicative, dynamique, innovatrice et exigeante. Mais l'étape qui réellement détermina la consolidation définitive personnelle et professionnelle d'Isabel fut sa période française. Elle vécut à Paris sept années, donnant cours à des adultes espagnols émigrants. En même temps, elle suivait des

cours de sciences de l'éducation à l'université de Paris 8. Elle découvrit dans l'ambiance iconoclaste, rebelle, critique et humaniste de Paris 8 les sources qui lui étaient nécessaires pour alimenter ses questionnements et donner une forme plus mature et scientifique à ses projets et à ses expériences. A Paris, durant les années 80, elle se forma auprès des professeurs René Barbier, Ruth Kohn, Rémi Hess, Michel Lobrot, Georges Lapassade, Guy Berger et Jacques Ardoino. Isabel s'immergea dans la culture francophone, et, par dessus tout, dans les modèles pédagogiques non directifs, dans l'analyse institutionnelle, dans le recherche-action existentielle, dans les histoires de vie, en bref dans une pédagogie ouverte, militante et profondément impliquée. A Paris 8 elle écrivit et soutint son mémoire de maîtrise (non publié), dans lequel, acceptant le défi des méthodologies impliquées, elle développa une auto-analyse personnelle et professionnelle novatrice, aidée par l'analyse transactionnelle. Ce travail lui permit de se situer professionnellement et lui ouvrit de nouvelles portes en Espagne. De retour à Séville, Isabel incorpora le département de Méthodes de recherche et de diagnostique en éducation (le MIDE, plus tard divisé en deux départements différents), dans lequel elle travailla environ deux décennies. Isabel soutint sa thèse de doctorat en 1994 (à l'âge de 40 ans), intitulée « Apports de la recherche-action à l'éducation permanente ». Elle y décrivait un accompagnement réalisé avec un groupe de professionnels à Huelva. La thèse s'appuyait sur un travail de terrain réalisé à partir de deux cours scolaires complets et incluait l'analyse du groupe, de l'institution, ainsi que des entretiens en profondeur et l'usage d'un journal d'investigation. Mais bien avant le doctorat, Isabel commença ses publications et ses communications dans les congrès. Dans notre université (Séville), la revue Questions pédagogiques publia le premier article d'Isabel en 1988. Entre 1988 et 1994, elle publia sur les techniques d'investigation, l'observation, la recherche-action, la recherche participative et l'innovation pédagogique, autant de thèmes phares dans lesquels se mêlaient ses questionnements méthodologiques et ses ambitions de changement dans la salle de classe. Ces articles furent publiés dans Revista de Investigacion educativa, Anuario Interuniversitario de didactica et Revista de Ensenanza universitaria. Après la thèse, elle continua d'écrire sur la recherche-action, et les thématiques de recherche et la fréquence de publication augmentèrent. Dans les années 90 elle publia ses deux livres, l'un en 1998, élaboré à partir de certains chapitres théoriques de sa thèse, et l'autre en 1997, dédié aux expériences d'innovation pédagogique dans le milieu de l'enseignement universitaire. En 1998, elle devient professeur titulaire d'université dans le domaine des méthodes. Elle publia aussi trois articles dans la Revista de pedagogia social et collabora à de nombreuses reprises à la revue Dialogos. L'un de ses récents articles fut publié dans Qurriculum. Dans la revue de sciences de l'éducation de Paris 8 Pratiques de formation/Analyses, elle publia deux de ses travaux dans les numéros 47 et 49 (en 2004 et 2005). Isabel avait perdu au cours des années 90 bon nombre des liens qui l'unissaient à Paris 8. En 2001, suite à mon insistance pour qu'elle participe à un congrès en France, elle reprit contact et présenta une communication au congrès de Tours, moment durant lequel tous deux nous entrâmes en contact avec Gaston Pineau. Ultérieurement, en plus des deux articles pour la revue de Paris 8, Isabel fut invité à Paris et tint un rôle important dans la dynamisation de l'Association internationale de histoires de vie en formation.

Parmi les principaux thèmes qui la préoccupaient, sur lesquels elle publia et qu'elle enseigna, figurent : la méthodologie de recherche, avec une accentuation sur la recherche-action ; l'étude de cas et l'observation ; l'éducation existentielle ; la

complexité éducative ; l'éducation des adultes et l'éducation populaire ; l'innovation pédagogique, plus précisément dans le milieu universitaire ; le travail en groupe ; l'identité ; les histoires et récits de vie.

Durant ces dernières années, Isabel développa une activité intense de collaboration dans différents milieux et différents contextes. Elle appartenait au conseil d'administration de l'Association internationale des histoires de vie en formation, dont le siège est à Paris, à l'Association brésilienne de l'autobiographie (dont elle fut l'un des fondateurs), à la Collaborative Action Research Network (CARN), à l'Association interuniversitaire pédagogique, et à l'Institut Paulo Freire d'Espagne. Elle appartenait également au comité scientifique de la revue *Pratiques de formation/Analyses de Paris 8*. Elle participa également à de nombreux congrès de l'ESREA au Portugal et en Espagne. Dans les actes du Congrès international sur l'éducation des adultes (coordonné par Emilio Lucio), en septembre 2007 à Séville, on trouve l'un de ses travaux traduit en anglais par sa sœur Carmen. Il est nécessaire de souligner les apports d'Isabel à l'Institut Paulo Freire d'Espagne et à la revue *Dialogos*. Elle faisait partie du comité éditorial de la nouvelle revue *Rizoma* (revue freirienne), et elle fut la coordinatrice du numéro 52 de la revue *Dialogos*, ayant pour thème « Education existentielle, autobiographique et méthode » publié en 2007 (elle contribua à la fois à la rédaction de l'article de fond central, à un article en son nom propre et à la traduction d'un article de Gaston Pineau).

Isabel fut une grande accompagnatrice et une maïeuticienne de personnes et de groupes, à l'intérieur comme à l'extérieur de l'université. Tous ses étudiants connaissaient sa rigueur et son exigence, mais connaissaient aussi sa capacité dynamisatrice, son appui pour le travail de groupe, sa passion pour le développement des personnes, des groupes et des collectifs. Son implication dans l'éducation des adultes a été aussi très notable. Durant les dernières années elle accompagna un groupe d'adultes du Cerro del Aguila dans ses travaux sur la mémoire historique et elle contribua à la publication du livre que coordonna José Maria Lopez Luna sur cette thématique. Parmi ses dernières et plus récentes contributions, on trouve deux activités dans lesquelles nous avons participé tous deux. L'une d'entre elles fut la contribution d'Isabel comme coordinatrice et rapporteure dans une table ronde qu'elle proposa et qu'elle prépara pour un congrès international sur l'éducation des adultes (organisé par Barbara Merrill, de Warwick, et par moi-même, sous le sigle de la ESREA), qui s'est tenu à Séville, dans la Casa de Las Sirenas, il y a à peine un mois, entre le 10 et le 12 décembre 2008 (nous avons un livre en préparation, qui retranscrivait, parmi d'autres travaux, la table ronde d'Isabel, avec ses apports et ceux de ses étudiants Lola Jurado, Tedresa et Venus). L'autre activité se réfère au troisième Congrès international de recherche autobiographique (CIPA III), se déroulant à Natal au Brésil, vers le milieu du mois de septembre 2008, où Isabel faisait partie du comité scientifique. Dans ce colloque, elle présenta un travail qui a été publié en portugais dans les actes du congrès. Dans ces deux activités, Isabel montra son énergie, sa vitalité, son dynamisme et sa rigueur professionnelle.

La décès d'Isabel constitue une perte très importante pour ceux qui la connaissaient. Sa disparition laisse un vide profond dans notre université. Au plus profond de nous-mêmes je crois que sa mort laisse chagrin et tristesse face à une vie fauchée

prématurément, alors qu'Isabel réfléchissait, travaillait et voulait nous donner toujours plus.

José González Monteagudo.

Warwick (Reino Unido), 18 de enero de 2009

Traduction par William Verrier, en hommage à Isabel

## **Hommage de Rolande Robin**

J'aime tant me souvenir des moments passés avec Isabel...

Des liens étroits depuis des années nous permettaient de bien nous comprendre et de nous apporter un soutien que j'ai toujours fortement ressenti. Notre amitié s'est nouée dans l'entraide, le soutien, et c'est ainsi qu'elle s'est développée. L'occasion de nos voyages, les siens plus nombreux vers Paris, en raison de ses interventions pédagogiques dans des institutions et à l'université de Paris-8, de même que sa participation aux réunions du bureau de l'ASIHVIF (Association Internationale des Histoires de Vie en Formation), ont régulièrement ponctué ces deux décennies, depuis son retour en Espagne. Les visites réduisaient la distance du temps et de l'espace entre Paris et Séville. Mais dans l'intervalle, nous communiquions régulièrement et je ressentais sa présence au-delà de toute distance. Peu avant sa mort, je me suis inquiétée d'un silence inaccoutumé. Elle m'a parlé de son immense fatigue et du fait qu'elle n'avait pas du tout, à ce moment-là, une quelconque possibilité de se reposer. Ces derniers mails datent du 12 janvier 2009, le 18 janvier 2009 au matin j'apprenais son décès. Nous nous sommes rencontrées vers les années 1981-82, dans le cadre de notre maîtrise en sciences de l'éducation, à l'université de Paris-8, dans le séminaire de Ruth Canter-Kohn qui dirigeait nos maîtrises. Nous y étions toutes deux inscrites en tant qu'étudiantes salariées. J'avais le bonheur d'être mère d'une fille de douze ans, ce qui toutefois, dans ce cadre, ajoutait de responsabilité. Nous devions cette politique d'ouverture de l'université aux salariés, non-bacheliers-salariés, mères de famille, étrangers, aux acquis de la lutte de mai 1968, au fort mouvement des étudiants. Une des revendications consistait à ce que l'université s'ouvre davantage à la vie, et pour un plus grand nombre de personnes. Isabel était détachée à Paris par son ministère de tutelle pour enseigner auprès d'immigrés espagnols. Pour ma part, j'avais été enthousiasmée par cette possibilité d'étudier, et par le contexte pédagogique du Centre Expérimental de Paris-8 Vincennes. Afin de me permettre de réaliser ce projet, j'avais réussi à obtenir un emploi administratif à l'université. C'est ainsi que nous suivions nos cours pendant nos heures de repos, au sein d'un public étudiant interculturel, intergénérationnel, ces cours étant dispensés jusqu'à 22h le soir et le samedi. Toutes deux, nous avons passé un bon nombre de belles après-midi de dimanches à travailler ensemble sur nos maîtrises et c'est au sein de ces après-midis que notre amitié a germé en silence. Je l'aidais en particulier dans la rédaction de sa maîtrise en français. Isabel travaillait de manière très fouillée, en profondeur, et avec beaucoup d'exigence, sur sa pratique d'enseignement, l'élucidation de l'implication, les influences de l'environnement et de l'histoire de vie. Elle abordait ses

observations aussi sous l'angle de l'analyse institutionnelle. Cette introspection réveillait de nombreuses questions. Soucieuse de rentrer en Espagne, elle souhaitait soutenir sa maîtrise avant de partir. Elle est effectivement rentrée, mais elle a préféré continuer à fouiller son travail en Espagne et revenir à Paris pour la soutenance. De mon côté, je souhaitais élucider ce que je percevais d'une forme de passivité trop prégnante dans mon quotidien. Je voulais aussi comprendre les tenants et aboutissants d'un échec scolaire dans ma scolarité. Je me souviens que cette phase de formation, essentielle en éducation, nous l'avons vécue très concrètement autour de l'exploration et de l'élucidation de nos motivations. Ceci, afin de « toucher » la question pointue qui nous donnerait les ressources et l'énergie d'entrer, et de dépasser les épreuves de la quête et de la recherche, pour les mener à bonne fin ; Les dispositifs pédagogiques de sensibilisation à l'observation, l'écoute rogerienne, le travail en sous-groupes, l'élucidation de l'implication, les influences de notre environnement, de notre histoire de vie, de notre trajectoire sociale, étaient donc mis « au service » de nos questions, et pour les faire avancer, dans la perspective d'une pédagogie active.(1) Bien qu'ayant poursuivi notre formation, une thèse soutenue par Isabel en Espagne, un DEA (Diplôme d'Études Approfondies) et un DUFA (Dipôme universitaire de formateur d'adulte), mention psycho-clinique, pour moi, je me rends compte à quel point nous avons cherché toutes deux à continuer à mettre au centre de notre pratique cette même posture éducative fondée sur la motivation, l'écoute, la confiance, la disponibilité pour l'accompagnement et le travail. De manière prépondérante et continue pour Isabel, dans le cadre de l'enseignement supérieur, en tant que professeur titulaire et responsable du Département de Méthodes, Recherches et Diagnostiques en Education à l'université de Séville. Pour moi, plus ponctuellement et parallèlement à mon emploi administratif au sein de l'université, dans l'animation de groupes de travailleurs sociaux, en tant que chargée de cours à l'université de Paris-8, au sein d'un Diplôme Universitaire de Formateurs d'Adultes (DUFA), de 1988 à 2008 ; Quelques années dans le cadre de la formation continue, auprès d'enseignants et de personnels du secondaire ; L'animation d'ateliers à partir de la méthodologie des histoires de vie en formation, au sein de la formation initiale des éducateurs, à la Protection Judiciaire de la Jeunesse (P.J.J.) à Marly-le-Roi ; mais aussi, pendant un an de disponibilité, dans l'animation d'un groupe interculturel de demandeurs d'emploi de longue durée

(1) Rolande Robin, De l'improvisation éducative à l'autorisation, une dynamique de formation et d'auto-formation », (pp.255-270), in La Formation Expérientielle des Adultes, ouvrage collectif coordonné par Bernadette Courtois et Gaston Pineau, La Documentation Française, Paris, 1991

Je me souviens, qu'au cours de ces longues années, lorsqu'une difficulté surgissait chez l'une ou chez l'autre, elle disait : - « Il nous faut nous travailler ». Ce travail d'élucidation elle l'a mené, par l'écriture, de manière assidue au sein de son journal. A son retour en Espagne, Isabel a obtenu une charge de cours à l'Université de Séville, et, pour favoriser une approche éducative telle que celle qu'elle avait expérimentée à l'université de Vincennes-Saint-Denis, - innovation qu'elle a réussi à faire reconnaître à la suite de la soutenance de sa thèse, dans le cadre du Département de Méthodes, Recherches et Diagnostiques en Education -, elle a organisé, entre autres initiatives, une série de conférences pédagogiques animées par des enseignants de Paris-8 qu'elle avait invités. J'ai assisté à quelques unes d'entre elles : Isabel, avec le concours de quelques étudiants, s'occupait de tout,

d'organiser l'accueil, le confort de ses invités, de la rencontre en soirées conviviales avec des collègues espagnols intéressés par cette politique éducative, d'organiser et d'animer bien sûr les conférences et les débats, mais aussi leur traduction. A l'occasion de ce séjour, en 1987, j'ai découvert l'Andalousie, surtout le grand village de Rociana et son immensité d'étendues maraîchères, où Isabel vivait avec son mari. Un grand village blanc, avec ses terrasses, de larges nids de cigognes qui les chapeautaient ; L'architecture des maisons, les patios et leurs portes doubles, dont la première donnant sur la rue restait entr'ouverte, il me semble en signe de bienvenue, mais la seconde restait toutefois bien fermée pour protéger l'intimité ; Une très grande place centrale où se regroupaient le matin, et le soir, je crois, un très grand nombre de journaliers agricoles, dont certains étaient d'ailleurs propriétaires de leurs petites fermes et qui trouvaient ainsi un complément nécessaire à leur survie. Ils venaient chaque jour au rendez-vous pour se faire embaucher dans d'immenses propriétés maraîchères ... J'ai vécu là au rythme quotidien d'Isabel et de Raphaël, qui m'ont intégrée avec une bienveillance vitale, faite de simplicité et de naturel. Peu après, dans le cadre de ma formation et de ma recherche, suite à mon DEA, soutenu en 1988, sur la question de « l'autorisation » - qu'est-ce qui favorise, et comment, le pouvoir instituant de la personne et des groupes, dans la perspective de chercher à se faire co-auteur de son existence -, mon projet a été accepté par l'Office Franco Allemand pour la Jeunesse (OFAJ). J'ai donc eu la possibilité de constituer un groupe de co-animateurs interculturels, (allemands, espagnols, français) ; deux co-animateurs par nationalité de préférence. Nous étions respectivement chargés de négocier un premier projet de principe avec les participants, à renégocier ensuite au sein du grand groupe, et donc de constituer le groupe national des participants (environ 8-10 participants par nationalité, qui se sont avérés être majoritairement des étudiants en sciences de l'éducation et des travailleurs sociaux), sur trois ans, avec deux rencontres par an dans chacun des trois pays. Je me suis évidemment adressée en tout premier lieu à Isabel, pour la relation de grande confiance et de connivence que nous avons. Elle est devenue le pilier de la co-animation ; Sa motivation et sa lucidité, sa pugnacité, sa force, sa détermination, ont jalonné l'expérience et nous ont permis de la vivre dans la perspective instituante à l'origine du projet. - Je me permets ici de reprendre de mémoire les propos de Gaston Pineau, dans son hommage à Isabel de ces derniers jours, où il dit en substance, à propos de la synthèse prospective qu'Isabel a présentée, lors de la clôture du colloque de Tours, en juin 2007 : pari impossible à tenir et pourtant tenu. C'était en effet, pour moi, un moment très fort du colloque, de l'ordre du sacré, plein de promesses... Je reviens à ma préoccupation initiale, à la co-animation et au déroulement du groupe interculturel. En effet, les animateurs étant garants du cadre et du bon déroulement, le groupe des participants avait à négocier le projet collectif sur le plan du contenu, dans l'axe d'un projet fédérateur de groupe, de même qu'à faire des suggestions, propositions ensuite sur les modalités et dispositifs d'animation pour avancer vers leur projet visé. (Dans ce groupe il a été bien sûr intéressant d'observer quelques tendances culturelles. Par exemple, des traits de caractère très extravertis, chaleureux et généreux de certains espagnols, tendance que nous avons bien connue chez Isabel ; Une forme d'attentisme et de réserve polie de certains français ; Au départ, la farouche résistance de certains allemands à s'engager dans l'inconnu de la voie proposée, alors qu'ils penchaient vers une animation que nous conduirions de toute part. Mais cela n'a duré que le temps qu'ils aient pu saisir le fondement instituant de cette perspective éducative de « co-autorisation », car ensuite ils en sont devenus les plus fervents adeptes). Pour en



rester à Isabel, c'est elle qui a su le mieux résister à la tentation de la plupart des animateurs à chavirer dans l'animation classique d'un groupe et à proposer des dispositifs bien « ficelés ». Sans doute, en raison de leurs intérêts de formation, ou soucieux de leur image et de leur autorité, préoccupations d'ailleurs bien légitimes. J'avais une bien moins grande résistance et expérience qu'Isabel pour conduire ce projet, mais malgré son investissement harassant, son soutien et sa confiance à mon égard sont restés intacts. Elle nous prenait « là où nous en étions » .Elle puisait encore et encore à la source de son énergie. Pour « nous » travailler, disait-elle, elle y compris, au sein de notre régulation, pour débusquer et mettre à plat les enjeux de pouvoir, les stratégies individuelles plus ou moins conscientes qui se jouaient au sein de l'équipe des co-animateurs. Isabel était très clairvoyante et savait nous attendre malicieusement, son petit sourire en coin qui en disait long sur son avance.

J'aime me souvenir de ce qu'elle disait du cadre de son enfance car il me semble qu'il permet de bien la reconnaître adulte. Par exemple, que sa mère lui parlait beaucoup, qu'elle avait toujours bien expliqué sa réalité vécue, dans la confiance et la responsabilisation. Que ses parents avaient beaucoup travaillé en tant que petits agriculteurs. J'ai retenu que son père était un homme sensible et tendre. Elle aimait se souvenir du couple « égalitaire » qu'ils formaient. Enfin, Isabel avait une soeur, Carmen, très proche. J'avais été frappée par le fait que, dès l'enfance, Isabel avait eu la capacité d'organiser, peut-être avec sa soeur, des cours de soutien pour les enfants de son école, pour lesquels elle recevait une petite rémunération qui constituerait l'argent de poche. En effet, Isabel était une femme de dialogue, généreuse, solidaire, qui s'engageait de manière ardente dans ce projet de vie. Du fait de sa sensibilité, de cet amour du partage, elle souffrait amèrement lorsqu'elle ne recevait pas un peu de ce qu'elle avait partagé autour d'elle. Bien sûr, y a des morts qui ressuscitent les morts. Mais au creux des épreuves, elles paraissent excessives. Pour conclure, je veux penser à la force des images de Lola Jurado, une de ses étudiantes doctorantes et amie en qui elle mettait toute sa confiance. L' hommage flamboyant que lui rend Lola montre qu'Isabel avait raison de lui accorder toute sa confiance et que les flammes de Téruel, de Séville et de Navarre se rejoignent. Oui, bien sûr, que j'aime sa « lutte quotidienne pour l'ouverture des espaces conciliateurs et intégrateurs où sa parole authentique de femme puisse trouver place ». Oui, bien sûr, à toi « Maestra-Maîtresse, Maîtresse-femme génératrice de vie » . J'associe à ces pensées ma famille, ma fille et mon gendre, mes petits fils qu'elle n'oubliait jamais.

Puission-nous entourer de notre tendresse Raphaélin, son fils, Raphaél, son mari, Carmen, sa soeur, qui s'occupe de sa maman bien fragilisée, en plus de son poste d'enseignante ; Lola Jurado, qui a pris en charge cet hommage de même que les affaires du département avec l'aide efficace de la secrétaire.

De cet amour je t'embrasse tendrement et suis avec vous, Raphaélin, et vous sa maman, toi Raphaël, toi Carmen. A toute sa famille, à la maman de Raphaël et à sa famille, à sa grande famille d'ami(e)s, en France et en Espagne, en particulier à Inés, Lola, Fina, Esperanza, Ruth, Sylvie, Venus, Edgard, à vous les ami(e)s du groupe interculturel, à ses collègues, ses étudiants. A tous ceux qui l'ont aimée.

Rolande Robin, Saint-Maurice, le 9.2.2009

